

Confrontando al faraón



4ª SEMANA **1**

inTro

¿Que quieres que haga quééé?

A veces, Dios llama a una persona para que haga cosas extraordinarias, lo que conlleva una mayor responsabilidad de vivir fielmente para Dios. Porque antes de guiar a otros, necesitamos poner en orden nuestra propia casa.

Esto es lo que le pasó a Moisés. Después de salir de la casa de su suegro para cumplir el mandato de Dios, el Señor interrumpió a Moisés con un mensaje sorprendente (Éxodo 4: 24). Este encuentro fue totalmente distinto al de la zarza ardiente. Moisés había obedecido y había partido hacia Egipto para sacar a los israelitas de la esclavitud, pero eso no significaba que Dios bendijera todo lo que Moisés estaba haciendo. Cuando vemos al Señor enfrentarse a Moisés, resulta impactante descubrir que Dios pretendía matarlo.

El hecho de que sea solo una brusca y breve interrupción de un relato más largo no debe restarle importancia. El texto ni siquiera se detiene a decir por qué Dios fue a matar a Moisés. Sin embargo, la esposa de Moisés, Séfora, sabía cuál era el problema y se apresuró a arreglarlo circuncidando a su hijo. Una vez cumplida esa señal del pacto, el Señor dejó marchar a Moisés (vers. 25-26). Moisés era muy consciente de que «no había cumplido con la condición que podía dar a su hijo el derecho a recibir las bendiciones del pacto de Dios con Israel, y tal descuido por parte del jefe elegido no podía menos que menoscabar ante el pueblo la fuerza de los preceptos divinos» (Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 22, p. 231). El papel de Séfora en este breve segmento sugiere que pudo haber estado involucra-

da en que su hijo no fuera circuncidado. Ella y Moisés se enfrentaron a los requisitos de Dios y a la importancia de seguir incluso lo que parece ser algo trivial. Dios no podía nombrar a Moisés líder de su pueblo mientras descuidaba un deber por todos conocido.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 5: 1-5. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de Éxodo 5 y 6.

Escríbelo aquí



A large, empty, rounded rectangular box intended for writing or drawing.



4ª SEMANA 2 inTerioriza



«¡Deja ir a mi pueblo!»

Una vez circuncidado su hijo y cumplido el pacto, Moisés regresó al monte de Dios y allí se reunió con su hermano Aarón. El mayor problema era lo que estaban llamados a hacer en Egipto: exigir al hombre más poderoso del mundo que dejara libres a los esclavos israelitas. Egipto era la nación más poderosa de la tierra y ya tenía una historia impresionante desde siglos atrás. Era la cultura más importante de la antigüedad. Suministró gran parte de la riqueza y los alimentos del mundo antiguo hasta la época del Imperio Romano. Moisés y Aarón fueron llamados a un enorme desafío.

Dios ordenó a Moisés y a Aarón que solo pidieran permiso para llevar a los hebreos en un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios al Señor su Dios (Éxodo 3: 18). No sabemos por qué la liberación de Israel comenzó con una petición de salir solo tres días. Algunos eruditos sugieren que Moisés fue deshonesto al pedir tres días, ya que él sabía que el plan era liberar a los israelitas por completo. Aun así, la Biblia deja claro que Moisés estaba haciendo lo que Dios le había ordenado. Entonces, ¿por qué Dios le dijo a Moisés que pidiera este viaje de tres días? Tal vez estaba tratando de suavizar el impacto de la eliminación de la mano de obra del faraón. También es posible que esto se refiera a la señal original que Dios le dio a Moisés en el monte Horeb: que los israelitas lo adorarían en Horeb, el monte de Dios. En cualquier caso, el faraón vio esta petición exactamente como lo que era: una oportunidad para descansar de su trabajo.

La controversia que siguió fue mucho más que el derecho de los israelitas a descansar de sus trabajos. Se trataba de su derecho a adorar a Dios. Para el faraón, se trataba de un desafío intolerable por parte de un dios desconocido y rival. Los faraones estaban obsesionados con representar su estrecha conexión con los dioses. Los monumentos que hemos encontrado indican que incluso afirmaban descender de los propios dioses. En la concepción del faraón, si los israelitas eran meros esclavos bajo su control, entonces, ¿por qué debería temer a su Dios? Con una actitud de incredulidad y desdén, el faraón escuchó a Moisés y a Aarón explicar que el Señor Dios de Israel había dicho: «Deja ir a mi pueblo al desierto, para que haga allí

una fiesta en mi honor». A lo que, desafiante, respondió: «¿Quién es el Señor?» (Éxodo 5: 1-2). Moisés esperaba esta pregunta, incluso de su propio pueblo. No era de extrañar que el faraón también cuestionara la identidad de este Dios desconocido.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 5–6. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cómo crees que se sintió Moisés cuando iba a enfrentarse al hombre más poderoso del mundo?
- ✓ ¿Qué tarea aparentemente imposible te llama Dios a realizar?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **3**

inTerpreta



El panorama empeora

La petición de un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios a Dios era razonable, pero desde ese momento el faraón mostró su duro carácter como respuesta a esta sencilla petición. No tenía ningún interés en permitirles a los esclavos hebreos adorar a su Dios ni en darles un descanso de su trabajo. El faraón exclamó airadamente: «¡Ustedes no son otra cosa que unos holgazanes!» (Éxodo 5: 17). El asunto fue de mal en peor para los israelitas. El faraón ordenó a los capataces que dejaran de proporcionar paja a los esclavos, pero que siguieran exigiéndoles el mismo nivel de producción que antes. Su trabajo se volvió más duro y exigente. Los capataces se volvieron más crueles que nunca. Cuando Dios apareció prometiendo la libertad, parece que sus vidas empeoraron.

Los capataces israelitas se dirigieron a Moisés y Aarón, y les expresaron su malestar: «Que el Señor mire lo que ustedes han hecho y los castigue» (vers. 21). La desafortunada y cruel respuesta del faraón había convencido a los dirigentes judíos de que Dios no estaba obrando a través de Moisés. Así que los capataces israelitas culparon a Moisés de empeorar su situación. Temían que el faraón los matara porque habían despertado su ira. A estas alturas, los israelitas no respetaban a Moisés y no pensaban seguir sus instrucciones (6: 12).

El pueblo de Dios a menudo llega a conclusiones erróneas cuando se enfrenta a pruebas. Cuando no podemos controlar los acontecimientos de nuestra vida, especialmente los malos, recurrimos a un Poder mayor para que nos ayude. Si las cosas empeoran, nuestra conclusión suele ser que nuestro Dios es débil e incapaz de socorrernos. No obstante, el pueblo de Dios no debe medir la presencia de Dios en sus vidas en función de lo bien que les va. De hecho, de esta historia se desprende justo lo contrario: si te va mal, puede ser una señal de que Dios está cerca, obrando por tu salvación. El diablo es un enemigo muy activo que siempre busca incomodar y desanimar al pueblo de Dios. Las cosas a menudo empeoran antes de mejorar.

Desde los confines de nuestras pacíficas vidas, es fácil mirar atrás a las luchas de los israelitas y considerarlos débiles en su fe. Tenían que aprender muchas lecciones importantes de confianza y pacien-

cia. En nuestras propias vidas, debemos ser conscientes de que hay resistencia y contratiempos cuando seguimos a Dios. La parte más difícil de un embarazo es justo antes del parto. La madre puede sentir que se acerca el parto cuando aumenta el dolor. Anímate, porque el sufrimiento bien puede ser un signo de la presencia de Dios, más que un indicador de su ausencia.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Cómo te sientes cuando haces lo que Dios manda y las cosas empeoran en tu vida?
- ✓ ¿Cómo combates la tentación de medir la presencia de Dios en tu vida por lo bien que te van las cosas?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Cómo explican los siguientes pasajes bíblicos la importancia de que Dios liberara a su pueblo de Egipto para conducirlo a la tierra prometida?

La promesa a Abraham
y a su descendencia:

Génesis 15: 1-16

Génesis 17: 1-14

Génesis 26: 2-5

Génesis 28: 13-15

Dificultad para recibir la promesa:

Génesis 34: 30

Números 14: 1-12

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 5 y 6?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **5**

inVita



¿Por qué me has abandonado?

En Éxodo 5: 22-23, Moisés clamó: «Señor, ¿por qué tratas mal a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? Desde que vine a hablar con el faraón en tu nombre, él ha maltratado aún más a tu pueblo, y tú no has hecho nada para salvarlo». Desanimado por la adversidad y el aparente fracaso de su misión, se preguntó si Dios estaba en realidad presente.

Encontramos experiencias paralelas en la vida de Jesús. Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, «estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que él jamás pecó» (Hebreos 4: 15). En momentos cruciales de su vida en los que parecería que Dios Padre debería haber estado más cerca, parecía estar muy lejos de él. Por ejemplo, cuando Jesús estuvo en el desierto. El Evangelio de Mateo describe el bautismo del Señor a manos de Juan al comienzo de su ministerio. Su Padre habló desde el cielo y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Podríamos decir que fue una experiencia en «la cima de la montaña». Luego, ese mismo Espíritu lo condujo al desierto, donde estuvo expuesto a terribles tentaciones del diablo. Pasó cuarenta días sin comer, y entonces, cuando su cuerpo ya no podía estar más débil, apareció el diablo. Satanás en persona fue a acosar a Jesús. Imagínate que Jesús basara su relación y su confianza en su Padre según la experiencia del momento.

Más tarde, cuando la misión de Jesús lo llevó a Jerusalén y a una cruz romana, lo encontramos de nuevo en una situación en la que habría sido muy fácil desanimarse y sucumbir a pensamientos de duda respecto al amor de Dios por él. En Getsemaní, dijo a sus discípulos: «Mi alma está muy triste, hasta la muerte» (Mateo 26: 38). En lugar de animarlo y apoyarlo, sus mejores amigos lo abandonaron.

En la cruz, Jesús fue sometido a la prueba definitiva cuando parecía que todo lo que había intentado hacer había fracasado. Uno de sus discípulos más respetados lo había traicionado, uno de sus discípulos más cercanos lo había negado y el resto lo había abandonado. En la cruz, todos lo miraban como a un mesías fracasado, pensaban

que «Dios lo había herido» (Isaías 53: 4). Al final, Jesús clamó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mateo 27: 46). Pocas cosas son peores que sentirse abandonado. Una cosa es ser castigado, otra, es ser abandonado. Todo parecía decirle a Jesús que estaba solo. Nadie estaba a su lado. Sin embargo, su Padre estaba allí, escondido en la oscuridad.

Todo lo que experimentó Jesús nos asegura que cuando nos enfrentamos a circunstancias difíciles en la vida, podemos confiar en que hay más a nuestro alrededor de lo que podemos ver. Podemos confiar en que Dios sigue estando presente, incluso en nuestros momentos más oscuros (Salmo 18: 11). Podemos saber que hay más a nuestro favor que en nuestra contra (2 Reyes 6: 16). No tenemos que juzgar nuestra relación con Dios en función de lo que estamos experimentando en el momento.

Medita nuevamente en Éxodo 5 y 6 y busca a Jesús ahí.

- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿Qué crees que estaba experimentando Jesús cuando clamó a su Padre: «¿Por qué me has abandonado?».

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **6**

imPlícate



Un Salvador personal

«**D**urante todos los años de servidumbre pasados en Egipto, existían entre los israelitas algunos que se habían mantenido fieles a la adoración de Jehová. Estos se preocupaban profundamente cuando veían a sus hijos presenciar diariamente las abominaciones de los paganos, y aun postrarse ante sus dioses falsos. En su dolor clamaban al Señor pidiéndole liberación del yugo egipcio, para poder librarse de la influencia corruptora de la idolatría. No ocultaban su fe, sino que declaraban a los egipcios que el objeto de su adoración era el Creador del cielo y de la tierra, el único Dios verdadero y viviente. Y repasaban las evidencias de su existencia y poder, desde la creación hasta los días de Jacob. Así tuvieron los egipcios oportunidad de conocer la religión de los hebreos; pero desdénaron que sus esclavos los instruyeran y trataron de seducir a los adoradores de Dios prometiéndoles recompensas, y al fracasar esto, empleaban las amenazas y crueldades.

»Los ancianos de Israel trataron de sostener la desfalleciente fe de sus hermanos, repitiéndoles las promesas hechas a sus padres, y las palabras proféticas con que, antes de su muerte, José predijo la liberación de su pueblo de Egipto. Algunos escucharon y creyeron. Otros, mirando las circunstancias que los rodeaban, se negaron a tener esperanza. Los egipcios, al saber lo que pasaba entre sus siervos, se mofaron de sus esperanzas y desdenosamente negaron el poder de su Dios. Les señalaron su situación de pueblo esclavo, y dijeron burlonamente: “Si vuestro Dios es justo y misericordioso y posee más poder que los dioses de Egipto, ¿por qué no os libra?” [...]

»Los hebreos habían esperado obtener su libertad sin ninguna prueba especial de su fe, sin penurias ni sufrimientos verdaderos. Pero aún no estaban preparados para la liberación. Tenían poca fe en Dios, y no querían soportar con paciencia sus aflicciones hasta que él creyera conveniente obrar por ellos. Muchos se conformaban con permanecer en la servidumbre, antes que enfrentar las dificultades que acompañarían el traslado a una tierra extraña; y los hábitos de algunos se habían hecho tan parecidos a los de los egipcios que preferían vivir en Egipto. Por lo tanto, el Señor no los liberó mediante la primera manifestación de su poder ante el faraón. Rigió los acontecimientos para que se desarrollara más plenamente el espíritu tiránico del rey egipcio, y para revelarse a su pueblo. Cuando vieran su justicia, su poder y su amor, elegirían dejar Egipto y entregarse a su servicio. La tarea de Moisés habría sido mucho menos difícil de no haber sido que muchos israelitas se habían corrompido tanto que no querían abandonar Egipto». — ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y profetas*, cap. 23, pp. 235-236



4ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Por qué Dios es tan exigente con asuntos que podríamos considerar insignificantes, como la circuncisión del hijo de Moisés? (Éxodo 4: 24-26).**
- ☞ **¿Cuánto valor necesitó Moisés para enfrentarse al hombre más poderoso del mundo?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios le indicó a Moisés que solo pidiera tiempo para un viaje de tres días al desierto?**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios permitió que el panorama se complicara para los israelitas después de que Moisés obedeciera su orden de confrontar al faraón?**
- ☞ **Ante las dudas que te hayan asaltado sobre la presencia de Dios en tu vida, ¿qué te ha dado fuerzas para seguir creyendo?**
- ☞ **Lee Éxodo 6: 2-9. ¿Cómo responde Dios al sufrimiento de su pueblo? ¿Qué promesas nos comparte?**
- ☞ **Para los que esperamos la segunda venida de Jesús, ¿qué lecciones podemos aprender de la antigua promesa de Dios de liberar a Israel? ¿Cómo se repetirá la historia?**
- ☞ **¿Qué papel desempeñan las dificultades a la hora de prepararnos para lo que Dios quiere llevar a cabo en nuestras vidas?**
- ☞ **¿Qué pruebas estás experimentando en este momento? ¿Para qué crees que te está preparando Dios?**